

Usted puede obtener conferencias
como esta, visitando nuestra Página Web:

www.carpa.com

También puede escribirnos
a la siguiente direccion:

DIRECCION LOCAL:

VIGILANDO EL CUMPLIMIENTO DE LAS BENDICIONES DE DIOS

*Martes, 10 de febrero de 2009
Santa Cruz, Bolivia*



Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

Mesías, el Reino de Cristo que crecerá y llenará toda la Tierra.

Por lo tanto, luego del reino de los gentiles en este tiempo final, lo que vendrá será el Reino de Dios, el cual está cerca, está cerca para ser establecido en la Tierra, ese Reino de Dios, que será la restauración del Reino de David traerá la paz para Israel, para el Medio Oriente y para todas las naciones.

Así que, estamos muy cerca de ese Reino, por lo cual estamos todos vigilando por el cumplimiento de las bendiciones de Dios contenidas en las profecías bíblicas correspondientes a este tiempo final.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión. Los que están en otras naciones también pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo, y todos puestos en pie también en las demás naciones, para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión. Si falta alguno por venir, puede venir para que Cristo les reciba en Su Reino. Con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo y nuestros ojos cerrados, repitan conmigo esta oración los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu primera Venida, y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo dado a los hombres en que podemos ser salvos, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio único de Expiación por nuestros pecados. Creo Señor y reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor... [corte en el video original]

“VIGILANDO EL CUMPLIMIENTO DE LAS BENDICIONES DE DIOS.”

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

y Vida eterna; por eso Cristo cuando ordenó a Sus discípulos a predicar el Evangelio por todo el mundo, dijo:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16).

Es un asunto de creer para tener Vida eterna, y es un asunto de no creer para no tener Vida eterna, para no vivir eternamente; y todos queremos vivir eternamente. Si esta vida terrenal que es temporera es tan buena, cómo será la Vida eterna con Cristo en Su Reino eterno, un Reino de paz, de amor y de felicidad que Él tendrá en este planeta Tierra. A ese Reino yo quiero pertenecer, para lo cual lo he recibido como mi único y suficiente Salvador, y por esa causa sé que voy a estar con Cristo en Su Reino milenial y por toda la eternidad.

Todavía vienen más personas que como ustedes quieren vivir eternamente con Cristo en Su Reino eterno.

La humanidad ha tenido diferentes etapas bajo el gobierno o reino de los gentiles, desde el tiempo de Nabucodonosor ese reino de los gentiles fue representado en una estatua con la cabeza de oro, que representó el reino de Nabucodonosor, ese imperio de Nabucodonosor; luego el pecho y los brazos de plata que representaba el imperio medo-persa; y luego el vientre y los muslos de bronce que representaba el imperio de Grecia; y luego las piernas de hierro que representaba el imperio romano; y luego los pies de hierro y de barro cocido que representa el reino de los gentiles desde la caída del imperio romano político hasta nuestro tiempo.

Y luego de eso está para el final de ese reino representado en los pies de hierro y de barro cocido, está la venida de la piedra no cortada de manos que es la Venida del Señor, y el reino de los gentiles terminará y comenzará al Reino del

VIGILANDO EL CUMPLIMIENTO DE LAS BENDICIONES DE DIOS

Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

Martes, 10 de febrero de 2009

Santa Cruz, Bolivia

Muy buenas noches, amables amigos y hermanos presentes y los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones; es un privilegio y bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final. Para lo cual leemos un pasaje bíblico en San Lucas, capítulo 21, versos 25 al 36, donde dice Cristo hablando:

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas;

desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles.

Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca.

Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta

que todo esto acontezca.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.

Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

“VIGILANDO EL CUMPLIMIENTO DE LAS BENDICIONES DE DIOS.”

Aquí el Señor Jesucristo nos dice que cuando veamos estas cosas, que comienzan a suceder estas cosas, estas señales en el sol, la luna y en las estrellas, y también la angustia en las personas a causa del bramido del mar y de las olas, y desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que vendrán a la Tierra, porque las potencias de los Cielos serán conmovidas, y cuando esto comience a suceder, a verse, que levantemos nuestras cabezas al Cielo porque nuestra redención está cerca.

A través del siglo pasado y de este siglo hemos estado viendo estas señales suceder, desde el comienzo de estas señales el Señor dijo que tenemos que tener nuestras cabezas levantadas al Cielo: “Erguíos y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca.”

Y ya a fines de la década del ‘30 y entrado ya la década del ‘40, encontramos cómo estuvieron sucediendo grandes cosas ligadas al Holocausto de los judíos por Hitler, y también la segunda guerra mundial, en donde encontramos esos aviones

Dios nos ha dado Vida eterna, y esa vida está en Su Hijo, y dice: “El que tiene al Hijo, tiene la vida (o sea, tiene la Vida eterna); mas el que no tiene al hijo (o sea, porque no lo ha recibido como Salvador), no tiene la vida.” Aunque tenga una vida aquí en la Tierra, es temporera, pero la Vida eterna solamente se puede tener teniendo a Cristo el Hijo de Dios *acá* en el alma, habiéndolo recibido como único y suficiente Salvador.

La buena noticia para todos los creyentes en Cristo, dice ahí en ese mismo capítulo de Primera de Juan, capítulo 5, versos 10 al 13, el verso 13 dice que la buena noticia para nosotros es ¿cuál? Que tenemos Vida eterna.

Todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo tienen Vida eterna, y la Vida eterna es lo más grande que una persona puede recibir de parte de Dios por medio de Cristo. Cristo ha venido para que tengamos vida, y la tengamos en abundancia, o sea, eterna. Dice San Juan, capítulo 3, verso 16:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Es Vida eterna lo que Dios le da a todos los creyentes en Cristo, solamente a través de Cristo es que podemos recibir la Vida eterna.

Todavía vienen más personas que como ustedes quieren vivir eternamente recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

Los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo, los que todavía no lo han hecho, para que Cristo les reciba en Su Reino y perdone vuestros pecados, con Su Sangre les limpie de todo pecado, sean bautizados en agua en Su Nombre, y Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

Es un asunto de creer en Cristo para obtener la salvación

bendición del Ángel de Dios.

Así estemos nosotros en este tiempo, agarrados de Cristo, el Ángel del Pacto, para recibir la bendición de nuestra transformación y luego poder ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, que es el evento, la fiesta más grande que se haya llevado a cabo en el Cielo, a la cual yo he sido invitado y acepté la invitación, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también.

La invitación es dada a través o en el Evangelio de Cristo, cuando se predica el Evangelio se está haciendo la invitación a la Cena de las Bodas del Cordero; y yo acepté a Cristo y por consiguiente acepté la invitación para ir a la Cena de las Bodas del Cordero. Por lo tanto, yo estaré allí con Cristo en la Cena de las Bodas del Cordero, junto ¿a quién más? A cada uno de ustedes que están aquí presentes.

Si hay alguna persona que todavía no ha aceptado la invitación de Cristo para ir a la Cena de las Bodas del Cordero recibiendo a Cristo como su único y suficiente Salvador, lo puede hacer en estos momentos y estaremos orando por usted, para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y le bautice con Espíritu Santo y Fuego luego que usted sea bautizado en agua en Su Nombre, para lo cual puede pasar acá al frente y estaremos orando por usted.

Recuerde que lo más importante es la vida, y sobre todo la Vida eterna, porque esta vida terrenal es temporera, pero la que Cristo da a los creyentes en Él, a los que oyen Su Voz y le reciben como Salvador, es eterna, es la Vida eterna; y solamente hay uno que tiene la Vida eterna para otorgarla a todos aquellos que lo reciben como único y suficiente Salvador, porque la exclusividad de la Vida eterna la ha dado Dios ¿a quién? A Jesucristo nuestro Salvador.

Dice en Primera de Juan, capítulo 5, verso 6 al 13, que

disparando armamentos bélicos contra las personas, las naciones, porque eso es lo que sucede en una guerra.

Y luego de eso hemos estado viendo también, o también en ese tiempo hemos estado viendo cómo desde el año 1948, luego que se le dio al pueblo hebreo una parte de la tierra de Palestina. En el '47 se hizo la partición conforme a la resolución de las naciones unidas 181, en donde se le dio una parte al pueblo hebreo, y otra al mundo árabe, para que la parte del mundo árabe los palestinos establecieran un gobierno, o sea, una nación libre y soberana, un Estado libre y soberano, y en la otra parte Israel estableciera un Estado libre y soberano.

Israel aprovechó y en el 1948 estableció, declaró un Estado libre y soberano, y aunque ha tenido muchos problemas, ha tenido éxito, es uno de los países del primer mundo, aunque, vean ustedes, comenzó en el 1948, se le ha pasado a otros países que llevan cientos de años como naciones, y países mayores que Israel.

El pueblo hebreo tiene una bendición y está allí bajo el cumplimiento de profecías bíblicas que Dios dio por medio de Sus profetas del Antiguo Testamento, y también por el mismo Jesucristo en Su primera Venida. También el apóstol San Pablo habló acerca de Israel, y profetizó también conforme a las profecías que ya estaban dadas en el Antiguo Testamento.

Por lo tanto, el surgimiento de Israel en su tierra, es el cumplimiento de las profecías divinas, y por consiguiente es la mano de Dios la que ha hecho una realidad el establecimiento de Israel como un Estado libre y soberano. Por lo cual le damos gracias a Dios.

Y ahora, esto fue lo que dijo Cristo:

“También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles.”

La higuera es el pueblo hebreo, y todos los árboles las demás naciones. Hemos estado viendo cómo se han estado

constituyendo muchas naciones como Estados libres y soberanos en diferentes lugares, y sobre todo la higuera (o sea, Israel), y no pasará Israel sin que todas estas cosas sean cumplidas. O sea, no dejará de existir Israel hasta que todas las profecías bíblicas sean cumplidas, todas estas profecías correspondientes al Día Postrero. Así que, no pasará esta generación de judíos hasta que Dios cumpla todas estas cosas. Y ahora, dice:

“Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca.”

¿Qué es el verano el cual está cerca? Vean ustedes aquí:

“Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.”

Cuando nos dice: “El verano está cerca,” se refiere al Reino de Dios que está cerca. Por lo tanto, el Reino de Dios que será la restauración del Reino de David, en donde el Mesías Príncipe se sentará en el Trono de David y gobernará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones y será un Reino que traerá la paz para Israel y para todas las naciones, vean, ese Reino del Mesías está cerca; y por consiguiente también la Venida del Mesías ha estado cerca desde que comenzaron a verse estas señales en su cumplimiento.

Y ahora, tenemos grandes promesas también porque en San Mateo, capítulo 24, hablándonos de la Venida del Hijo del Hombre, dice San Mateo, capítulo 24, donde da estas señales también. Dice verso 29 en adelante. Dice:

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo,

sea, sabiendo que nuestra transformación está muy cerca y que el Reino de Dios que será establecido en la Tierra, el cual será la restauración del Reino de David, está muy cerca.

Los judíos están esperando la Venida del Mesías y están esperando a Elías preparándole el camino, precursando la Venida del Mesías, y están a la expectativa; y este es uno de los años más importantes, más importante para ellos, están muy a la expectativa. Y ya ustedes vieron, ¿hoy pasaron la actividad con los judíos del 27? No se pasó.

La actividad que vieron el domingo pasado del memorial en memoria de los que sufrieron el holocausto en el tiempo de Hitler allá en Alemania, ahí la mayoría que ustedes vieron en esa ocasión, eran judíos; o sea, que está habiendo algo importante entre los judíos. Y este año ustedes van a ver muchas cosas suceder con los judíos.

Pero estamos esperando lo que va a suceder con nosotros, que será la transformación de nuestros cuerpos y la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos glorificados. Eso es lo más importante para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

Así que, las palabras de Jesús son: “Velad,” velad por la Venida del Señor, y velad por todas estas bendiciones que Él nos dará con la bendición de la transformación nuestra y la resurrección de los muertos en Cristo, lo cual está muy cerca.

Todos los que verán esa manifestación del Hijo del Hombre en el Día Postrero y crearán y recibirán la Palabra, la revelación, la Palabra revelada, la fe para ser transformados y raptados, recibirán el cuerpo nuevo y eterno.

Por lo tanto, estén vigilando el cumplimiento de las bendiciones de Dios contenidas en las profecías bíblicas que tienen que ser cumplidas en este tiempo final, agarrados completamente de Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel o Varón del cual se agarró bien Jacob, y no lo soltó hasta que recibió la

capítulo 8, verso 47. Por eso yo escuché la Voz de Dios, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también; y la Voz de Dios, la Voz de Cristo es Su Evangelio, Su Palabra.

Y ahora, Él continúa llamando y juntando las ovejas que faltan por entrar a Su redil, a Su rebaño, y por esa causa se continúa predicando el Evangelio de Cristo a toda criatura, y los que ya están dentro del redil, vigilando, velando por la Venida del Señor, velando por el cumplimiento de las bendiciones de Dios, velando por el cumplimiento de todas esas profecías que serán de bendición para los creyentes en Cristo, y velando por todas las profecías y el proceso que les lleva al pleno cumplimiento.

Hay una profecía muy grande para la Iglesia del Señor Jesucristo, que será la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos, para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, para lo cual está prometido un mensaje llamado la gran Voz de Trompeta o Trompeta final, esa gran Trompeta que está prometida que llamará y juntará a todos los escogidos de Dios, así como en medio del pueblo hebreo, para juntar al pueblo se sonaba una trompeta.

Y ahora, para juntar al pueblo de Dios se suena la Trompeta del Evangelio de Cristo, para colocarlos dentro de la Iglesia del Señor Jesucristo, dentro del Cuerpo Místico de Cristo, y se suena la Trompeta del Evangelio del Reino para juntarlos y darles la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Por lo tanto, habiendo visto con nuestros propios ojos las señales en el Cielo, en el sol, la luna y las estrellas y el mar también, con los maremotos y tsunamis y también los terremotos y muchas otras señales que están en la Escritura mencionadas, no nos queda otra cosa que levantar nuestras cabezas al Cielo sabiendo que nuestra redención está cerca, o

con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

Aquí nos habla de los Ángeles del Hijo del Hombre, que también fueron mencionados por Cristo en la parábola del trigo y de la cizaña, los cuales son enviados por el Hijo del Hombre para recoger el trigo, y la cizaña quemarla en el fuego; y también en la parábola de la red donde dice Cristo que los Ángeles son los que tomarán los peces buenos y los echarán en cestas, y a los demás (lo cual no serán buenos) los echarán en el horno de fuego. Vamos a ver cómo lo dice aquí para que lo tengamos claro, dice capítulo 13, verso 47 al 50 de San Mateo:

“Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces;

y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera.

Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos,

y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.”

Los Ángeles son los dos Olivos de los cuales habla Zacarías, capítulo 4, versos 1 al 14; y también el libro del Apocalipsis, capítulo 11, versos 2 al 14; son los ministerios de Moisés y Elías que estará operando el Espíritu Santo en medio de la raza humana, y sobre todo con el pueblo hebreo.

Ahí estará el ministerio de Elías siendo operado por quinta ocasión y el ministerio de Moisés por segunda ocasión, para beneficio del pueblo hebreo en donde llamarán y juntarán ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

Ese Ángel que aparece en Apocalipsis, capítulo 7, verso 2 en adelante con el Sello del Dios vivo, tiene los ministerios de los dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías para llamar y

juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu, esos son los elegidos que serán llamados y juntados de en medio de los hebreos en el tiempo final.

Pero vean ustedes, ahí el ministerio o los ministerios de Moisés y Elías serán los que estarán tocando esa gran Voz de Trompeta, esa Trompeta final, la gran Trompeta de Isaías, capítulo 27, verso 13; y lo que es la séptima Trompeta de Apocalipsis, capítulo 11, verso 15 en adelante, esa Trompeta son los dos Olivos: Moisés y Elías trayendo Su mensaje para el pueblo hebreo.

Y lo que es la séptima Trompeta para los judíos, Moisés y Elías, es el séptimo Sello para el Cristianismo, o sea, para la Iglesia del Señor Jesucristo, que será el Espíritu Santo en medio de Su Iglesia operando el ministerio de Jesucristo en medio del pueblo.

Será Cristo en Espíritu Santo manifestado en medio de Su Iglesia operando ese mismo ministerio que Él operó dos mil años atrás, el cual ha estado en medio de Su Iglesia en Espíritu Santo, pues Él dijo en San Mateo, capítulo 28, versos 16 al 20: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra. Por lo tanto, id...” allí envía a Sus discípulos, y en ese mandato están también todos los ministros y todos los creyentes en Cristo siendo enviados. Dice:

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”

El Nombre del Padre está en el Ángel del Pacto, dice Dios en Éxodo, capítulo 23, verso 20 al 23, y está también en el Nombre de Jesucristo el Hijo de Dios, el cual dijo: “Yo he venido en Nombre de mi Padre.” Y ahora, dice:

“Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

Y Él ha estado en medio de Su Iglesia todos estos días de dos mil años que han transcurrido desde el Día de Pentecostés hacia acá, ha estado Cristo en Espíritu Santo en Su cuerpo angelical y ha estado ungiendo diferentes apóstoles y profetas, y por eso hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo; o sea, el Espíritu Santo en ellos hablando el Evangelio, predicando y llamando al arrepentimiento a las personas. Y así ha estado en medio de Su Iglesia obrando y llevando a cabo todo el Programa Divino correspondiente a la Iglesia del Señor Jesucristo, Él dijo:

“También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.” (San Juan, capítulo 10, versos 14 al 16).

Y también Él dijo en San Juan, capítulo 10, verso 27 en adelante:

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna.”

Y ahora, la predicación del Evangelio de Cristo a todas las naciones y a todos los seres humanos, es la Voz de Cristo por medio de diferentes predicadores, de diferentes mensajeros de edad en edad, para Él así llamar a todas Su ovejas, todas esas almas, esas personas que Dios le ha dado a Cristo para que las busque y les dé Vida eterna. Pues dice el mismo Cristo en San Lucas, capítulo 19, verso 10:

“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.”

O sea, que vino a buscarme y a salvarme a mí, ¿y quién más? A cada uno de ustedes también. Por eso es que estamos aquí: porque eramos, somos y seremos eternamente las ovejas del Padre que le han sido dadas a Jesucristo, para que las busque y les dé salvación y Vida eterna.

Por eso es que escuché la Voz de Cristo, el buen Pastor, “el que es de Dios, oye la Voz de Dios,” dijo Cristo en San Juan,